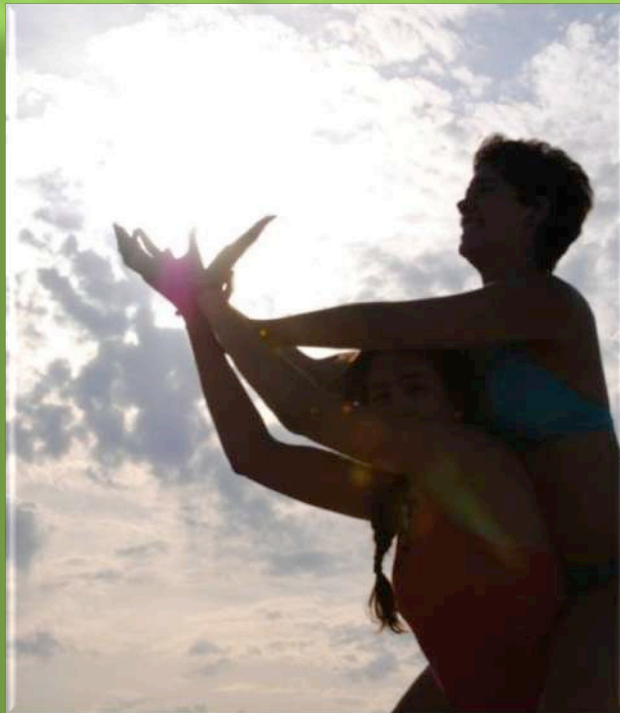


UNIDAD 3:

Las piquetas.

Pongo en juego mi LIBERTAD



3ºESO

La libertad está en mí.

Es búsqueda de la Verdad, no de mi verdad.

Es una llamada a esa VERDAD.

**La verdadera elección es volver mis pasos a mi
Creador.**

1. Deseo de humanidad

“Insufló
en su nariz
aliento de vida.”

Gén 2, 7



Introducir al joven en la dimensión humana de la libertad como punto de partida del camino del amor y la felicidad.

La introducción al tema se inicia planteando una pregunta que un niño de siete años le hace a su madre sobre la libertad. Mamá, ¿por qué Dios nos ha hecho libres?, y ¿qué es la libertad? La madre utiliza el cuento de Pinocho para responder a la inquietud de su hijo.

Se da paso a la lectura del cuento de Pinocho. En la ficha de actividades se sugiere un modelo, pero el docente puede elegir la versión que se estime más oportuna. El cuento puede ser leído por el docente, algún alumno y si se considera de interés, se puede hacer escenificado o presentarlo con viñetas.

El cuento de Pinocho va a servir de punto de partida para profundizar en este tema de la libertad, del mal uso de la libertad y de la ayuda adecuada para ejercitar esa libertad, que incluyen también a las dos unidades siguientes de pecado y moral. En esta unidad se va a desgranar el cuento centrándolo en el deseo de humanidad que tan profundamente afecta a Pinocho y Gepetto, la paternidad de Gepetto, la dignidad de Pinocho y el motor de amor que es el hilo conductor del cuento y todas y cada una de estas unidades.

ACTIVIDAD 1,2 y 3: Antes de bucear en el cuento de Pinocho, a los jóvenes se les presentan una serie de definiciones que pueden ajustarse o no al concepto de libertad.

Con esta dinámica el docente tendrá una impresión de conjunto sobre la idea que tienen los jóvenes sobre la libertad y de esta manera podrá trabajar aquellos aspectos que considere más oportunos.

Es importante primero escuchar las opiniones de los jóvenes y después poder conducir y orientar la idea.

Esta dinámica es una especie de lluvia de ideas y no se pretende con ella contestar a todas las preguntas, pero crear inquietud en el grupo para ir profundizando en las siguientes sesiones e ir construyendo poco a poco y reforzando en el tiempo, así asimilarán mejor las ideas y conceptos.

A continuación se muestran las frases y se plantea una pequeña frase a modo de reflexión para poder establecer un diálogo y puesta en común con el grupo:

- **“Somos libres pero estamos atados a nuestros actos”**: ¿Nuestra libertad queda condicionada a nuestros actos? ¿Hay cosas que realmente nos atan?
- **“Y sé que muriendo, hallaré mi verdadera libertad”**: Parece que la vida y la libertad no son compatibles. ¿La verdadera libertad no está en esta vida?
- **“La libertad es hacer lo que yo quiera”**: ¿Soy libre cuando hago lo que me place? ¿Y si lo que quiero hacer no me hace feliz? ¿Y si lo que quiero hacer me esclaviza?
- **“La libertad aún no la tenemos, hay que luchar por ella”**: ¿Es la libertad un mérito? ¿No todo el mundo la consigue?
- **“Tu libertad acaba cuando empieza la de los demás”**: ¿Mi libertad depende de los demás?
- **“Uno no es libre por el hecho de hacer lo que quiera, no confundamos libertad con libertinaje”**: ¿Qué diferencia hay entre libertad y libertinaje?
- **“Nadie es libre, hasta que se encuentra a uno mismo”**: ¿la libertad nos la otorgamos nosotros mismos?
- **“La libertad es incompatible con el amor. Un amante es siempre un esclavo”**: ¿El amor esclaviza?
- **“La libertad no tiene su valor en sí misma: hay que apreciarla por las cosas que con ella se consiguen”**: ¿Es la libertad una moneda de cambio?
- **“No existe la libertad, sino la búsqueda de la libertad, y esa búsqueda es la que nos hace libres”**: ¿Cómo buscar lo que no existe?
- **“La libertad no es simplemente un privilegio que se otorga; es un hábito que ha de adquirirse”**: ¿Es un privilegio para todos? ¿El que no lo tiene lo puede conseguir con esfuerzo?
- **“La verdadera libertad consiste en el dominio absoluto de sí mismo”**: ¿Pueden coexistir el concepto de libertad y el de dominio?

DESARROLLO DEL CUENTO DE PINOCHO:

A continuación se reparten las fichas a cada alumno y se invita en silencio a contestar cada cuestión que se les plantea (Se puede poner música de fondo) y se les anima a poner en común sus ideas. El docente hará de moderador y en todo momento conducirá las exposiciones de los alumnos para terminar asentando los conceptos importantes sobre los objetivos generales de esta unidad.



Utilizando el cuento y el deseo de Geppetto de tener un hijo de verdad, como Pinocho, un muñeco de madera con aspecto de niño, no cambia la realidad de ser un títere unido a sus hilos que el propio Geppetto tiene que manejar. Esta condición sirve de ayuda para desvelar que la persona humana sin libertad no sería realmente persona. Si Dios hubiera creado al ser humano con hilos para poder manejarlo no sería, como Pinocho, verdadero hijo, verdadera persona. Seríamos marionetas guiadas por su Voluntad. Pero nos ha creado libres. Dios ha creado al hombre racional confiriéndole la dignidad de una persona dotada de la iniciativa y del dominio de sus actos. Actos que pueden ser buenos o malos y se orientan en libertad con la razón y la voluntad. Por eso la libertad hace al hombre un sujeto MORAL. La orientación del hombre hacia el bien sólo se logra con el uso de la libertad y la verdadera libertad es signo de la imagen divina en el hombre. Dios ha querido dejar al hombre en manos de su propia decisión para que así busque espontáneamente a su Creador y, adhiriéndose libremente a éste, alcance la plena y bienaventurada perfección. El camino de esa búsqueda es el amor. Cuando Pinocho se siente amado profundamente por Gepetto y es capaz de amarle con un amor verdadero, en ese encuentro Geppetto acoge a Pinocho como un hijo de verdad.



Pepito Grillo acompaña a Pinocho cuando este muñeco abandona sus hilos. Es la voz de su conciencia, está siempre presente y le advierte de los peligros en su camino y le aconseja en la elección del bien. Así también el hombre, en lo más profundo de su conciencia, descubre la existencia de una ley que él no se dicta a sí mismo, pero a la cual debe obedecer, y cuya voz resuena, cuando es necesario en los oídos de su corazón. El hombre tiene una ley escrita por Dios en su corazón, en cuya obediencia consiste la dignidad humana y por la cual será juzgado personalmente. La conciencia es el núcleo más secreto y el sagrario del hombre, en el que éste se

siente a solas con Dios, cuya voz resuena en el recinto más íntimo de aquélla. Es la conciencia la que de modo admirable da a conocer esa ley cuyo cumplimiento consiste en el amor de Dios y del prójimo, siendo de nuevo el amor el camino de encuentro.



Pinocho al no estar sujeto a Geppetto por los hilos adquiere su libertad y por eso es capaz de obrar según su decisión. Pero a veces el mundo, la sociedad, los “amigos” entrecomillados, influyen en la toma de decisiones y se hace un mal uso de la libertad, se produce un abuso de la misma y sucede como a Pinocho que se pierde en su camino.

El mal es engañoso y muestra en la vida una cara atractiva para el ser humano. Lo fácil, inmediato y placentero se manifiesta como algo aparentemente bueno y el hombre es seducido. Por eso toda vida humana, la individual y la colectiva, se presentan como lucha, y por cierto, dramática, entre el bien y el mal. El hombre cuando examina su corazón, comprueba su inclinación al mal y se siente anegado por muchos males, que no pueden tener su origen en su Creador. Además rompe la debida subordinación a su fin último, así como toda su ordenación tanto por lo que le toca a su propia persona como a las relaciones con los demás y con el resto de la creación. Esta inclinación dispone a la libertad a vivirse como un derecho a usar desordenadamente las cosas que Dios ha puesto para servicio del hombre. Este desorden no solo tiene consecuencias en la propia persona, sino también en los demás.

La imagen de Pinocho distorsionada es reflejo del efecto del pecado en el hombre. Las consecuencias del pecado son apreciables en el cuerpo y en espíritu. En nuestros actos y en la expresión personal a través del cuerpo. Y el hombre pierde su dignidad. Pierde la grandeza de la llamada a ser verdaderamente humano.



Solo el amor es capaz de reconstruir la ruptura del hombre. Solo en el amor la humanidad adquiere su plenitud.

Pinocho, cuando se reconoce necesitado, cuando cambia su mirada hacia su padre, su creador, y se siente profundamente amado es cuando se convierte en hijo de verdad.

- La libertad es algo inherente al ser humano. Dios nos ha creado "sin hilos". Nos ha creado libres. Y así nos ama.
- En nuestro corazón, nuestro cuerpo, Dios ha inscrito nuestra vocación al amor.
- Nuestra libertad y ese corazón tocado por el mal, nos hace alejarnos de esa vocación.
- La moral cristiana no es una carga. Es una ayuda, como el silbido de Pepito Grillo.
- Cuando no vivimos acorde al Bien, al Amor, perdemos nuestra dignidad como personas, lo mismo que cuando Pinocho se transforma en burro.
- El mundo nos ofrece "ilusiones" que aparentemente son buenas, pero que nos pueden llevar a engaño y hacernos perder nuestra dignidad.

TEMPORALIZACIÓN Y MATERIAL

Esta ficha está planteada para alumnos de 3º ESO

Si para el desarrollo de las unidades de pecado y moral no se ha impartido con anterioridad esta ficha, es conveniente poder incluirla en dichas unidades como sesión introductoria, y por tanto se podría plantear también para cuarto de la ESO.

ACTIVIDAD	TIEMPO (minutos)	MATERIAL
Actividad 1: Presentación y lectura del cuento.	5	Cuento de Pinocho: Lectura, elaboración de viñetas, marionetas o escenificación.
Activ. 2: Dinámica de las frases.	20	Frases (en cartulina o pizarra).
Activ. 3: Desarrollo del cuento.	30	Ficha de actividades.
Conclusiones.	5	